



## Miradas que no mienten

**Raimundo Blasco Galve**  
Fotos: **Rafael Galve**



**R**afael Galve Peguero, natural de Andorra, nació un 23 de septiembre de 1955. Desde joven las imágenes han tenido en él un significado especial: “En la mili conocí a un amigo que revelaba fotografías, me gustó, y me aconsejó una réflex Miranda, que más tarde vendí para comprarme otra superior. Ahora me gustaría recuperarla”. Hasta que cumplió los veinte años en muy pocas casas había cámaras de fotos y quien tenía solía ser la Werlisa compacta años 70-60. “En casa tengo tres o cuatro antiguas, que voy coleccionando”. Rafa, según nos cuenta, ha ido aprendiendo de forma autodidacta: “Primero, haciendo probatinas con la apertura del diafragma”. Ha asistido a innumerables cursos de formación y talleres de iluminación: “Siempre se aprende algo, se aprende hasta de tu competencia”.





A lo largo de toda su carrera profesional ha ido obteniendo innumerables premios, más de treinta. A nivel nacional cabe destacar un primer premio en el concurso Kodak de 1998-1999, dotado con 6000 euros, donde se presentaron más de 30 000 fotografías.

En 2004 obtiene el tercer premio en el concurso de la revista nacional *Rutas del mundo* en categoría retrato, con su fotografía *Problemas con las matemáticas*, hecha en el norte de Tailandia, premio que recoge en Barcelona. En dicho concurso el ganador fue Gabriel Grau: "Lo sigo mucho, lo que él hace es lo que me gustaría hacer, fotos de viajes por todo el mundo, su libro *Luces de África* me ha marcado mucho".

A nivel comarcal ha ido obteniendo varios galardones, entre los que destaca el primer premio concedido en noviembre de 2013 en Utrillas correspondiente al XI Concurso de Fotografía Comarca Cuencas Mineras, categoría comarcal, y el primer premio un mes más tarde en el Concurso de Fotografía Villa de Montalbán.

Necesitaba llevar mucho más allá su pasión por la fotografía. Y es en ese momento cuando en septiembre de 2013, a través del foro de fotógrafos FDF Viajes, se le ofrece realizar un viaje a la India para dar a conocer mediante sus imágenes la labor realizada desde la Fundación Vicente Ferrer, junto a otros 15 compañeros, entre ellos los dos organizadores, en un viaje de 16 días: "Llamé esa misma tarde".

Cada uno se costeaba el viaje. De cada lugar visitado le marcaron una serie de hechos y vivencias que le determinaron a volver a visitar la India, aldeas de una sola



calle sin asfaltar, sus gentes andando descalzos o con calzado similar a las antiguas albarcas, animales sueltos en los patios de las casas, patios sin puertas con toldos, pollos sueltos, colegios muy humildes con las paredes sin pintar descorchadas, los niños sin pupitres sentados en el suelo, los utensilios de clase reducidos a una pequeña pizarra por alumno, la sonrisa de sus gentes disimulando su pobreza, el transporte de una lavandería portando sus ropas encima de una bicicleta, carromatos de tres ruedas donde podían ir incluso diez personas agolpadas, mujeres con la canasta o la cántara en la cabeza yendo a buscar agua a una primitiva fuente donde solo se divisaba una tubería de hierro, autobuses antiguos que en España no pasarían la ITV, tenderetes en viejos y rasgados mantones, balanzas del siglo pasado, un hospital con todos esperando sentados en el suelo, falta de infraestructuras de todo tipo, un reflejo de pobreza y vuelta al pasado de la posguerra en España del siglo pasado. Le llamó la atención la sensación de complacencia de sus gentes con solo enfocarles con el objetivo de su cámara, siempre sonrientes, y mostrándose atentos aun estando trabajando en medio de su miseria: "Muchas veces me hubiera





gustado que no me miraran, para pillarlos en la vida cotidiana, pero se quedaban como hipnotizados ante mi objetivo". Le viene a la memoria una boda, en la que tuvieron oportunidad de mezclarse con sus gentes, donde los padres de los novios los agasajaron como si de los principales comensales se tratara, siendo partícipes de sus bailes, destacando su gran colorido como si fuera una muestra de que una nueva primavera acababa de comenzar.

Las principales ciudades que visitaron fueron Nueva Delhi, Varanasi, Agra, Jaipur, Anantapur, Bangalore, en un total de 16 días: "La ciudad que más me llamó la atención fue Varanasi en el norte y posteriormente fuimos a la Fundación Vicente Ferrer situada en el sur, en Anantapur, donde te dejan estar un máximo de 4 días, allí la estancia y la habitación es gratis, con el objeto de publicitar apadrinamientos, te enseñan incluso las cuentas dando sensación de transparencia y legalidad".

Del viaje realizado, al igual que todos sus compañeros de viaje, donó de forma altruista una selección de las fotos realizadas a la Fundación Vicente Ferrer, un conjunto de fotografías profesionales que resume sus sensaciones personales, con solo mirar a los ojos de sus protagonistas da la sensación de pobreza y miseria que encontró; como siempre, una imagen vale más que mil palabras, *Miradas que no mienten*, un vídeo colgado en Youtube. En Andorra ha tenido la oportunidad de realizar diversas exposiciones, como en el bar Pigalle y en La Room, exposiciones que se llevaron a cabo también en los pueblos de la comarca durante el verano (en Ejulve, Alacón, Gargallo y Alloza) gracias a una aportación de la Comarca Andorra-Sierra de Arcos, y en diciembre realizará una nueva en el patio de la Casa de Cultura.

En un viaje lleno de sentimientos y sensaciones sus protagonistas terminaron creando una bonita amistad con un objetivo común, el poder aportar su granito de arena para apoyar la loable labor de la Fundación Vicente Ferrer. Surge, así, la idea de editar un libro visual a través de la selección de las mejores fotografías que realizaron. Actualmente están buscando gente u organismos que pudieran patrocinarlo y los beneficios que se obtengan serán donados a la Fundación.

En febrero de 2015 tiene previsto volver a la India, esta vez al sur, buscando el verdadero corazón de la pobreza, con su amigo fotógrafo y compañero de viaje Jorge.

